

Calor de huellas

Adoniram Ramírez-Hernández

Quisiera auscultar mi rincón oscuro
que alberga cualquier corazón herido.
En una ventana izquierda se asoma el rechazo,
con la luz apagada y a solas
crecen las flores decoloradas
en un suelo donde acaecen los sueños perdidos;
aquellas cartas tiradas en un mar sin fondo.

Un rayo fugaz es el placer
que se asoma en su ventana derecha,
es tímido, aunque auténtico
aunque sombrío, pero arrebató el alma
pero dulce, por su piel de adulto joven
que deja sus huellas en esta tierra del olvido.

Paso mi mano
por el fuego ardiente a través de danzas de rechazos
¿tienes miedo al rechazo?
acumula más rechazos y gana amor propio
¿alguien sabe cantar?
que cante a solas, con los latidos apagados,
con las velas encendidas para absorber el frío invierno.

Debe doler el éxtasis de lo prohibido.
También debe doler el rechazo que pide placer.
Son dos caras de la moneda en un cuerpo de muerte.
Recuerda que existen dos tipos de tristezas:
de muerte y de vida.
La de la vida está en tu interior.